

PENSAMIENTOS Y EMOCIONES QUE EXPERIMENTA EL ADOLESCENTE ANTE LA VIOLENCIA QUE EJERCE EL PADRE CONTRA LA MADRE

Ramos Martínez Izamar (1), Casique Casique Leticia (2)

1 [Licenciatura en Enfermería y Obstetricia, Universidad de Guanajuato] | Dirección de correo electrónico: [izamarsbr_aa@hotmail.com]

2 [Departamento de Enfermería y Obstetricia, División de Ciencias de la Salud e Ingenierías, Campus Celaya Salvatierra, Universidad de Guanajuato] | Dirección de correo electrónico: [letiaccc_2004@yahoo.com.mx]

Resumen

Introducción: La violencia de pareja se ha convertido en una problemática que afecta en gran medida a los hijos adolescentes, provocando en ellos emociones y pensamientos negativos.

Materiales y métodos: El objetivo fue analizar los pensamientos y emociones que experimentan los adolescentes ante la violencia que ejerce el padre contra la madre. Fue un estudio cualitativo, se realizó análisis de discurso y se aplicó la teoría fundamentada en datos. La muestra estuvo conformada por 7 adolescentes. La colecta de datos fue a través de un grupo focal.

Resultados: El 100% refiere tener entre 16 a 19 años, que cursan el nivel medio superior, 85.71% son mujeres y solo en 14.28% son hombres, el 71.41% son solteros, cabe destacar que el 85.71% profesan la religión católica mientras que el 14.28% son cristianos.

Discusión: El fenómeno identificado fue la trascendencia emocional negativa que padece el adolescente ante la violencia del padre contra la madre y según Arrom S. C. diversas características se imprimen en la personalidad que expresa la salud mental en víctimas de cualquier tipo de agresión.

Conclusión: La violencia que ejerce el padre contra la madre, afecta en gran medida a los hijos adolescentes de forma negativa tanto psicológicamente como emocionalmente.

Abstract

Introduction: Domestic violence has become a major problem that affects minors, provoking them into excitement and negative thoughts.

Materials and methods: The objective was to analyze thoughts and emotions of the minors that face domestic violence shown by the father towards the mother. It was a study that analyzed all the results, These studies were tested on 7 minors.

Results: 100% of the minors were between ages 16 and 19. The medium class consisted 85.75% of the women 14.28% were men. 71.41% are single, 85.71% are Catholics on the other hand 14.28% of them were Christians.

Discussion: The identification of the phenomenon were negative emotions results are shown by the domestic violence that minors see at home, According to Arrom S.C. Domestic Violence can lead people to have different personalities or characteristics of any type of aggression resulted by these types of actions.

Conclusion: The aggression that the father shows towards the mother affects mostly teenage minors mentally or emotionally.

Palabras Clave

Pensamientos; Emociones; Adolescentes; Violencia del padre contra la madre

INTRODUCCIÓN

Violencia en pareja

En la actualidad ha aumentado de forma considerable la violencia de pareja, siendo el hombre quien violenta a la mujer, debido a que éstos tienen un concepto de superioridad y que provoca graves consecuencias en el bienestar de la mujer. Sin embargo es necesario resaltar que dicha violencia de pareja en adolescentes, no es más que la réplica de las situaciones que ve y experimenta al ver la violencia que ejerce el padre contra la madre.

En los Estados Unidos las cifras de prevalencia de esta violencia alcanzan hasta el 88% y cuando se contempla la violencia verbal y los actos de maltrato incluyen conductas de violencia física, psicológica, sexual y emocional que varían visiblemente en función y extensión. [1]

Se entiende por violencia intrafamiliar la totalidad de situaciones violentas que tienen cabida dentro del hogar, pues se asume que cualquier miembro puede ser dañado y cualquiera puede dañar. Sin embargo, estudios a nivel mundial, muestran cuáles son los grupos más afectados y hacia dónde ocurre el daño en mayor frecuencia: es decir los grupos más vulnerable son las mujeres y los niños.[2] ya que debido a la fuerza, actitud y empoderamiento que tiene el hombre, éste encuentra con mayor grado de vulnerabilidad a las mujeres y niños como víctima de su violencia, por lo que el hombre siente mayor seguridad para agredirlos de diferentes maneras.

Se debe considerar que la violencia intrafamiliar no es solamente el golpe, la herida o el daño con los objetos que todo el mundo puede ver, también está la violencia física, psicológica y la sexual, que pueden causar un trauma aún más terrible que cualquier violencia física.[3] Dañando no solamente a quien la recibe directamente si no también a quien la vive de forma indirecta, por lo que la amenaza intrafamiliar hacia la mujer se ha

convertido en los últimos años en un hecho que trasciende las barreras culturales, religiosas y sociales sin dejar de mencionar la violencia que sufre la mujer latinoamericana.[2] afectando a la familia en general, y llevándolos a trastornos psicológicos. Lo que se refleja como una problemática alarmante que se ha convertido en un problema común, que afecta la salud pública no sólo en México sino también en el mundo, es la violencia conyugal, violencia en la pareja, violencia doméstica o violencia en las relaciones íntimas; pues según datos reportados, en Estados Unidos, provocó 2340 muertes en el año 2007, siendo de ellas 70% mujeres y 30% hombres.[4]

Consecuencias en los Adolescentes

Según estimaciones realizadas se calcula que alrededor de 3.3 millones de adolescentes son testigos de violencia física y verbal en México. Reflejando estas estadísticas en diversos estudios donde se explica que la exposición a la violencia doméstica tiene un efecto negativo significativo y cuantificable, en relación con los adolescentes de familias no violentas. [5] Esta situación es imperante ya que el adolescente copia patrones socioculturales, debido a que es precisamente la etapa de la adolescencia donde se presenta mayor confusión de ideas y emociones, llevándolos así a experimentar nuevas cosas y a poner en práctica actitudes y aptitudes negativas para ellos y para el resto de la sociedad. Por lo que se debe resaltar el hecho que es precisamente en la adolescencia donde de se tiene una conducta orientada a experimentar nuevas formas de sentir y actuar, siendo por estas razones un grupo expuesto a una serie de factores que pueden favorecer el desarrollo de afecciones físicas y/o psicológicas que los conllevan a diversos cambios.

Cabe señalar que un clima familiar negativo caracterizado por rechazo, estrés, excesivos conflictos familiares, falta de comunicación efectiva y apoyo entre los miembros de la familia, así como un menor nivel educativo de los padres, puede llevar a un adolescente a experimentar diversas

emociones, ya que atenta contra la autoestima, el auto concepto y contra el reto de construir una identidad sana.[6] Ante esta situación los adolescentes no tienen una identidad propia, se ven confundidos al estar en un núcleo familiar inestable o en el que se ve implícita la violencia, que les deja secuelas irreversibles que les afecta emocional y psicológicamente.

A su vez los adolescentes que son expuestos a prácticas disciplinarias violentas no sólo muestran problemas emocionales y sociales, sino también en áreas de desarrollo como la autonomía y sus relaciones familiares. [7] debido a que al observar estas conductas violentas en sus familias comúnmente los hace más inseguros y/o violentos, y muchas de las veces los adolescentes repiten los patrones de sus padres.

Por lo que es importante señalar que la exposición que tiene a los actos violentos contra la madre impacta directamente en los menores, con altas probabilidades de causarles daños severos en su desarrollo a corto y largo plazo. [8] Atentando en varias ocasiones contra el propio padre, o en el peor de los casos piensan que es lo correcto, debido a lo que han vivido, llevándolos a aceptar que ese acto de violencia contra la madre, es totalmente correcto apoyando la conducta del padre, generando mayor vulnerabilidad en los adolescentes en tener relaciones donde se ve inmersa la violencia logrando convertirse en víctima o victimarios, que van desde la violencia verbal a través de groserías y humillaciones, hasta algún tipo de violencia física que pudiesen causarle la muerte.

Se ha examinado en algunos estudios la violencia entre los padres, indicando que dicha exposición no solo legitimaría el uso de la violencia hacia la pareja, sino que expondría a los hijos a modelos agresivos de resolución con actos que podrían reproducir con sus propias parejas. [1] Esta situación se presenta con mayor frecuencia en él, viéndose en el hijo hombre quien violenta a su

pareja y por el contrario las mujeres, son violentadas y llegan a creer que merecen ser violentadas y justifican a sus parejas, provocando que éstas se convierten en personas más inseguras y depresivas.

Cabe señalar que la realidad familiar es vivida y sentida de manera diferente según edad, género y posición en la relación de parentesco y que existe desigualdad entre sus miembros en la toma de decisiones y el ejercicio del poder. Por lo tanto, en la dinámica familiar también hay conflicto, tensiones, hostilidad y lucha.[9]

Ante esta violencia del padre contra la madre; el adolescente, genera odio contra el padre, siendo en algunos casos odio a ambos padres, debido a que las madres no hacen nada por frenar la violencia a la que es víctima por lo que el adolescente, odia tanto al padre por causar la violencia y a la madre por no terminar con el conflicto. En ocasiones al observar la violencia de su padre que es quien debería proporcionarle seguridad y confianza, a su vez el adolescente se sienta inseguro y temeroso ante su propia familia llevándolo a que este se aisle y se convierta en una persona con problemas emocionales.

Muchos adolescentes piensan que; “Está mal, pues son una familia”; “la mayoría de la gente que hace eso son los padrastros”; “los familiares deben encargarse de llevar a la persona violenta a un médico”; “las familias se deben querer y no volver a pelear”; “me dan ganas de decirles que no hagan eso, que ahí estoy yo y eso es lo que puedo aprender”. [10] lo que es alarmante pues lo ven como algo cotidiano, aún que cabe destacar que muchos adolescentes se dan cuenta que es una problemática que les afecta tanto como personas y como familia. Llevándolos a ser personas en la mayoría de las veces enojadas o depresivas y reprimidas.

MATERIALES Y MÉTODOS

Fue un estudio cualitativo, se realizó análisis de discurso y se aplicó la teoría fundamentada en datos. Dentro de los criterios de inclusión se respetaron que fueron:

- Adolescentes de ambos géneros de entre 15 y 19 años.
- Adolescentes que sufren de violencia del su padre contra su madre.
- Adolescentes que aceptaron participar en el estudio voluntariamente.
- Consentimiento informado firmado por las iniciales de los Adolescentes.

Se diseñó un instrumento compuesto por 2 apartados, el primero está conformado por los datos personales del sujeto de investigación como la edad, género, escolaridad, semestre, estado civil, religión y el semestre que cursa. En el segundo apartado del instrumento, llamado pensamientos y emociones está compuesto por tres preguntas para identificar qué tipo de pensamientos y emociones experimenta el adolescente ante la violencia que ejerce el padre contra la madre.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en el presente estudio refleja características similares al adolescente actual, es decir sus edades oscilan entre los 16 a 19 años que cursan el nivel medio superior, predominando las mujeres con el 85.71%, mientras que solo el 14.28% son hombres, el 71.41% son solteros, mientras que solo el 14.28% es casado; además resalta el dato que el 85.71% profesan la religión católica, más sin embargo el 14.28% reportó ser cristiano, lo que resulta de gran importancia pues el 100% se apegan a una religión, lo que favorece a un fortalecimiento espiritual.

Tabla 1. Perfil del adolescente

Datos personales			
	Variable	Frecuencia	Porcentaje
Edad	16	2	28.57
	17	3	42.85
	19	2	28.57
Género	Femenino	6	85.71
	Masculino	1	14.28
Escolaridad	Bachillerato	7	100
Semestre	3°	7	100
Estado civil	Soltero	5	71.42
	Casado	1	14.28
	Otro	1	14.28
Religión	Católica	6	85.71
	Cristiana	1	14.28

En los casos de violencia indirecta, la relación entre los padres puede provocar ansiedad en los hijos, siendo frecuente la aparición de estrés postraumático.[11] lo que resulta en coincidencia con los datos arrojados en la presente investigación, debido a que los adolescentes refieren sentir enojo, tristeza, impotencia, terror y coraje; por lo que se puede concluir que dichos adolescentes se vuelvan más violentos y hagan de esta problemática un círculo viciosos en el que sean ellos quien tomen el papel de violentadores o en su caso que se vuelvan víctimas, llegando a verlo de forma normal y volviéndolo parte de su vida cotidiana.

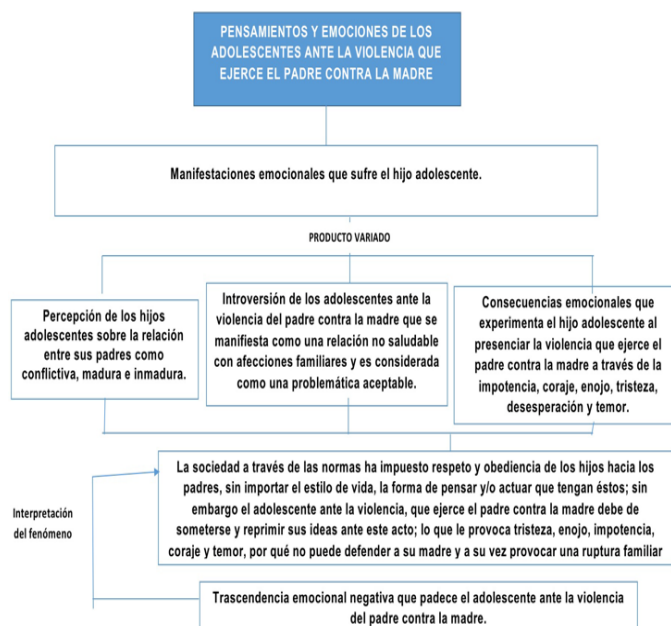


Figura 1. Red conceptual. Pensamientos y Emociones que experimenta el adolescente ante la violencia que ejerce el padre contra la madre.

Los adolescentes que presencian la violencia entre sus padres, dividen ésta en tres formas: la violencia de la madre hacia el padre, la violencia del padre hacia la madre y la violencia ejercida por ambos miembros de la pareja. [12] En la presente investigación los adolescentes refieren que no solo el padre es quien violenta, pues en el mayor de los casos ambos son los que discuten, hasta llegar a los gritos por parte de ambos debido a que para la sociedad no es fácil detectarlo, sin dejar de lado que rara vez llegan hasta los golpes, optando alguno por retirarse, esperando que uno se tranquilice. Lo que lleva a la conclusión de que la violencia a aumentado considerablemente en mujeres llegando a superar el machismo que se veía parte de la sociedad mexicana.

Según la presente investigación los adolescentes presentan una trascendencia emocional negativa ante la violencia del padre contra la madre. Lo que coincide con Arrom Suhurt Cristina Haydée quien dice que diversas características se imprimen en la personalidad y la sintomatología que expresa la salud mental en víctimas de cualquier tipo de agresión. Es frecuente la dificultad para sentir placer, aplanamiento afectivo, alteraciones conductuales, problemas para establecer vínculos, baja autoestima, inseguridad, miedo, bajo rendimiento escolar por falta de concentración u otras alteraciones cognitivas.[13] lo que lleva a los adolescentes al suicidio, a la delincuencia y a mostrar un retraimiento escolar.

CONCLUSIONES

Las manifestaciones emocionales que sufre el adolescente ante la violencia que ejerce el padre contra la madre son tristeza, enojo, impotencia, coraje y temor, por qué no puede defender a su madre y a su vez provocar una ruptura familiar, por

lo que debe someterse y reprimir sus ideas ante dicha violencia.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad de Guanajuato pues a través de la Dirección de Investigación y Posgrado que ofertan este tipo de programas que estimulan a los estudiantes a seguir adelante y mejorar en el ámbito académico y profesional.

A la Lic. Jéssica García Ramírez directora de la escuela preparatoria del Centro Médico Quirúrgico de Celaya. Por darnos la oportunidad de realizar la investigación en las instalaciones.

A cada uno de los siete participantes de la Preparatoria del Centro Médico Quirúrgico de Celaya, Gto.

REFERENCIAS

- [1] Rey, A, C. (2011). Exposición a violencia entre los padres de adolescentes y adolescentes jóvenes víctimas de alguna conducta de maltrato en el noviazgo. *Diversitas: perspectivas en psicología*, 7,(2),254. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/679/67922761004.pdf>
- [2] Espinosa M, M., Alazales J, M. (2011). Violencia intrafamiliar, realidad de la mujer Latinoamérica. *Revista de Psicología*, 27, (1), 99-100. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/mgi/v27n1/mgi11111.pdf>
- [3] Valdemarca L., Bonavitta P. (2011). La violencia intrafamiliar como representación gráfica en el diario de mayor distribución en el interior de Argentina. *Revista de Estudios Sociales*, 39, 70-79. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/815/81518565006.pdf>
- [4] Valdivia, P, M., González B, L. (2014). Violencia en el noviazgo y pololeo: una actualización proyectada hacia la adolescencia. *Revista de Psicología*, 32, (2), 330-355. Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/psico/v32n2/a06v32n2.pdf>
- [5] Alcántara L, M. (2011) Las víctimas invisibles: Afectación psicológica en menores expuestos a violencia de género. [Tesis doctoral] Universidad de Murcia, Facultad de psicología, 2-3. Recuperado de <http://www.tdx.cat/bitstream/10803/80599/1/TVAL.pdf>
- [6] Saravia J, C., Gutiérrez C. (2014). Factores asociados al inicio de consumo de drogas ilícitas en adolescentes de educación

secundaria. Revista peruana de epidemiología, 18, (1), 1-7. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2031/203131355003.pdf>

[7] Frías A, M., Gaxiola R, J. (2011). Consecuencias de la violencia familiar experimentada directa e indirectamente en niños: depresión, ansiedad, conducta antisocial y ejecución académica. Revista Mexicana de psicología. 25, (2), 237-248. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2430/243016308004.pdf>

[8] Ordoñez F, M., González S, P. (2012). Las víctimas invisibles de la violencia de género. Revista clínica médica familiar. 5, (1), 30-36. Recuperado de <http://scielo.isciii.es/pdf/albacete/v5n1/especial2.pdf>

[8] Oudhof van B, H., Rodríguez A, B. (2012). La percepción de la crianza en padres, madres e hijos adolescentes pertenecientes al mismo núcleo familiar. Revista Liberabit. 18, (1), 75-82. Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v18n1/a10v18n1.pdf>

[9] Piedrahita S, L. Andrés M, D. (2011). Significado de la violencia en niños de 6 a 12 años de una institución educativa perteneciente al sector oficial. Revista de psicología. 6, (3), 581-587. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/up/v6n3/v6n3a10.pdf>

[10] Lema M, E. (2014). El contexto familiar como factor fundamental en la violencia filio-parental. Revista de psicología da Criança e do adolescente. 5, (1), 267-275. Recuperado de <https://helenbonnick.files.wordpress.com/2014/06/estefania-paper-2014.pdf>

[11] Negrete C, A., Vite S, A. (2011) Relación de la violencia familiar y la impulsividad en una muestra de adolescentes mexicanos. Acta colombiana de psicología. 14, (2), 121-128. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v14n2/v14n2a12.pdf>

[12] Arrom S, C., Fresco A, M. (2015). Violencia intrafamiliar en pacientes pediátricos con problemas de salud mental. Memorias del Instituto de Investigadores en Ciencias de la Salud. 13, (3), 8-16. Recuperado de http://scielo.iics.una.py/scielo.php?pid=S1812-95282015000300003&script=sci_arttext&lng=es